

Sesión #6: Errantes

DIOS TIENE UN SENDERO GRANDIOSO PLANEADO PARA NOSOTROS QUE INCLUYE EL GOZO Y LA CONFRATERNIDAD CON DIOS; CUANDO ELEGIMOS TOMAR NUESTRA PROPIA RUTA, EL CAMINO SE TORNA MÁS DIFÍCIL Y DEMORA MÁS TIEMPO.

Lectura asignada: Capítulo #6 de **LA HISTORIA**

Pasajes bíblicos que abarca la sesión: Números 10 al 14; 20 al 21; 25; 27; Deuteronomio 1 al 2; 4; 6; 8 al 9; 29-32; 34

Introducción

Con toda seguridad, en algún momento has tenido la experiencia de pasar de largo la salida que debías tomar en una autopista, sólo para darte cuenta que tendrías que transitar un largo trecho antes de poder salir de la autopista, girar al lado correcto, volver a subir a la autopista, transitar el trecho de vuelta y llegar a la salida que debías haber tomado originalmente. Es una experiencia frustrante, pues pierdes un tiempo precioso que no puedes recuperar.

La experiencia del pueblo de Israel en el desierto fue similar. Como la gente se resistió a entrar a la Tierra Prometida en el momento señalado por Dios, fue necesario que esperaran un largo tiempo para obtener otra oportunidad.

A pesar de esto, Dios estuvo con el pueblo en el desierto, aún cuando andaba perdido, caminando en círculos o esperando bajo el candente sol.

Resumen

En el capítulo #6 de **LA HISTORIA** encontramos relatos adicionales de la peregrinación por el desierto: las quejas del pueblo, la donación del maná, la murmuración contra Moisés, el relato de la exploración de Canaan, la fe de Josué y Caleb, la frustración de Moisés, el relato de la Serpiente de Bronce, la apostasía de Balaam y la muerte de Moisés, entre otros.

- Aun ante las puertas de la “tierra que fluye leche y miel”, el pueblo de Israel se resistió a caminar hacia la libertad.
- El pueblo titubeaba entre la fe al Dios liberador, sus propios temores y la tentación que presentaban los cultos a los dioses falsos.
- La poca fe del pueblo le llevó a perder toda una generación en el desierto. Quienes salieron de Egipto con mentalidad de esclavos, murieron en el desierto.

Preguntas guías

1. Todos los relatos incluidos en este capítulo tienen un punto en común: el pueblo camina “perdido”, porque no tiene la fortaleza necesaria para avanzar hacia las promesas de Dios. ¿Es posible volver a encontrar nuestro rumbo? ¿Cómo Dios nos orienta en nuestro caminar? ¿Cómo podemos volver al sendero correcto?

2. En este capítulo encontramos varios momentos en los cuales Dios castiga a su pueblo rebelde. ¿Fue Dios injusto al castigar a su pueblo? Lea Hebreos 12.4 al 14. ¿Tiene algún valor la disciplina divina?
3. Comenta los episodios donde Dios le da maná y codornices al pueblo. ¿Qué enseñanzas tienen para nosotros hoy?
4. Compare la conducta del pueblo de Israel en el desierto con la conducta de nuestra generación. ¿En qué nos parecemos? ¿En qué diferimos?
5. Comente el episodio de los “espías” que exploraron Canaan (Números 13). Contraste la actitud de Josué y Caleb con la de los otros diez exploradores.
6. Algunos israelitas extrañaban el culto a los dioses egipcios, particularmente a los “serafines”, que supuestamente eran seres espirituales hechos de fuego. Por eso, Dios permitió que una serie de serpientes venenosas que hacían que la gente mordida se sintiera como si se estuviera quemando atacara al pueblo de Israel. El nombre de estas serpientes era, precisamente, “serafines”, porque su veneno era como el fuego. Con esta información a la mano, lea y comente el episodio de la Serpiente de Bronce (Números 21.1 al 9)
7. Considere la historia de Balaam, quien intentó vender bendiciones y maldiciones al mejor postor (Números 22 al 24). ¿Qué nos enseña este pasaje bíblico sobre los peligros que presenta la comercialización de la espiritualidad?
8. Finalmente, Moisés desobedeció a Dios y sufrió un grave castigo: No pudo entrar a la Tierra Prometida. ¿Qué nos enseña esto sobre la justicia divina? ¿Sobre el liderazgo? ¿Sobre los privilegios que puede reclamar alguien que ejerce liderazgo sobre el pueblo?

Motivos para la oración

Durante esta semana, te rogamos que tengas en consideración los siguientes motivos de oración:

- Da gracias a Dios por la forma como nos disciplina con amor y pídele que nos ayude a mantenernos en el camino correcto.
- Reconoce que, en ocasiones, has perdido el camino, confiesa tu pecado y recibe el perdón de Dios.
- Pídele a Dios que te dé la madurez espiritual necesaria para actuar sin temor, libre de las murmuraciones que dividen al pueblo de Dios.

Entre sesiones

Aparta un tiempo prudente para meditar en las enseñanzas aprendidas a través de la lectura bíblica y de este estudio.

Durante esta semana, habla con una o dos personas que hayan tenido una larga vida de fe en el Señor. Pregúntale cómo han podido mantenerse firmes, a pesar de los vaivenes de la vida. ¿Qué puedes aprender de su ejemplo?

Prepárate para la próxima sesión de estudios, leyendo el capítulo 7 de **LA HISTORIA**.